

Lectura: Arqueólogos desentierran templo de sacrificios humanos preincaicos.

El Mercurio, jueves 10 de marzo de 2011

Corresponde a la cultura Sicán, que habitó el norte del Perú:

Arqueólogos desentierran templo de sacrificios humanos preincaico

Las ruinas, con más de un milenio de antigüedad, estaban cubiertas de arena que demoraron tres años en despejar.

Por Richard García

Estilizadas imágenes de serpientes de dos cabezas, aves, felinos, peces y pequeños hombres grabadas en el barro hace 1.100 años han salido a la luz luego de los trabajos de despeje realizados en el llamado templo de los frisos, uno de los principales ejemplos arquitectónicos de la cultura conocida como Lambayeque o Sicán.

Las figuras, que están en muros, pilares y otros elementos arquitectónicos, hablan de la riqueza mitológica de esta civilización, que alcanzó su auge en el norte del Perú casi quinientos años antes de los incas. El recinto, que ocupa una superficie de 32 metros de largo por 17 de ancho, fue detectado por primera vez en 2007 en el santuario arqueológico Huaca Chotuna, pero al estar cubierto por arena, recién en los últimos meses ha podido apreciarse su real magnitud. Los trabajos de tres años permitieron excavar el área por completo, lo que incluye la fachada, una rampa y una plaza donde tenían lugar los rituales.

La leyenda

"En este templo se depositaban ofrendas materiales y sacrificios humanos que eran habituales en esa época", destaca el arqueólogo peruano Carlos Wester, a cargo de las excavaciones. La prueba —dice— estaría en la plaza central de la estructura, donde quedan las huellas de seis hoyos circulares de 30 centímetros de diámetro. "Es posible que puedan haber servido para colocar pequeños postes alineados que soportaron una especie de tarima para presentar individuos como ofrendas".

Su propuesta no está distante de la realidad, ya que 300 metros al norte de esta explanada se encuentra la Huaca de los Sacrificios, conocida por la existencia de más de 30 osamentas, principalmente de mujeres, que formaron parte de un gran ritual de sacrificios humanos. Según Wester, quien es director del Museo Nacional Brüning en Lambayeque, los elementos decorativos presentes, relativos a las leyendas más representativas de los Sicán, reflejan que el lugar, además, reúne las condiciones precisas para la celebración de este tipo de ceremonias rituales.

El templo de los frisos se transformará ahora en un atractivo turístico, ya que se incluirá en los próximos quince días dentro de los circuitos turísticos de la zona. El complejo Huaca Chotuna y las figuras de sus templos están relacionados con la leyenda de Naylamp. Este era un monarca que llegó del mar junto con su corte y esposas. Muy cerca de la costa ordenó que se construyera un templo, que se asocia con la Huaca, donde instaló una imagen de color verde. Posteriormente, la leyenda cuenta que a Naylamp le crecieron alas y voló, sin saberse su destino. Su hijo siguió con el reino hasta que también le salieron alas y se fue. Sus descendientes lo buscaron por largo tiempo. Uno de ellos fue seducido por una mujer que le dijo que, si robaba el ídolo del templo, el monarca volvería. Pero lo que ocurrió fue muy distinto: llovió por 30 días y luego vino un año completo de sequía. En castigo, su gente lo amarró de pies y manos y lo arrojó al mar como un sacrificio. La tradición dice que, en ese momento, el desdichado se convirtió en ave y voló lejos.

Señor de Sicán

La cultura Lambayeque o Sicán surgió alrededor de los años 700 a 750 d.C. y hay evidencia de ella hasta 1375, aunque su etapa de apogeo se prolongó entre los años 900 y 1100. Rendían culto al Señor de Sicán. En 200 años hubo unos siete a ocho "señores de Sicán", que representaban en la Tierra el poder celestial. No hay que confundirlo con el famoso Señor de Sipán, que corresponde a la cultura Moche, la cual habitó el mismo territorio de los Sicán entre los años 100 y 700 después de Cristo.

Elaborado por: Richard García / El Mercurio, jueves 10 de marzo de 2011.

http://diario.elmercurio.cl/2011/03/10/ciencia_y_tecnologia/ciencia_y_tecnologia/noticias/cb010fb9-1c45-4ccb-84d3-8485b2ddf136.htm

